

Acerca del Día de Reposo

Por Don Harris, Ministerio Think **Red Ink**

La mayoría de las personas ya tienen una opinión sobre el Shabbat. Responde con Verdadero ó Falso a las siguientes preguntas para medir tu conocimiento acerca del Shabbat:

(Verdadero o Falso)

1. Ya nosotros no *tenemos* que cumplir ninguno de los Mandamientos porque ahora estamos bajo la gracia.
2. El Mandamiento del Shabbat es menos importante que los demás.
3. Nos recordamos del Shabbat y lo santificamos al recordar el descanso espiritual que Cristo nos dió a través de la redención.
4. Si guardamos el Shabbat, lo podemos hacer cualquier día de la semana con tal de que sea uno de los siete días y lo santifiquemos.
5. Jesús no guardó el Shabbat, dándonos así un ejemplo para todos nosotros.
6. Jesús enseñó que si tenemos un “buey en el pozo” podemos trabajar en el Shabbat.
7. El Shabbat fue cambiado del séptimo día al primer día en honor a la resurrección.
8. No tenemos forma de saber qué día es el séptimo día de la semana porque los calendarios han cambiado a través del tiempo.
9. Todos los días deben ser como un Shabbat para el creyente.
10. El Shabbat no es reafirmado (mencionado) como un Mandamiento del Nuevo Testamento.

¿Que tal saliste? Examinemos estas preguntas una a la vez:

1. Ya nosotros no *tenemos* que cumplir ninguno de los Mandamientos porque ahora estamos bajo la gracia.

FALSO

Esta es una de las doctrinas más tenaces del cristianismo. Pablo nos dice en el Nuevo Testamento que ya no estamos bajo la Ley.

“Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley” (Romanos 3:19a)

“Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.” (Romanos 6:14)

¿Qué significa estar bajo la Ley?”

El apóstol usa este término para describir nuestra posición antes de la venida de Cristo. Antes de Su venida, hubiera sido nuestra *obligación* justificarnos ante Dios a través de las obras de la Ley. El nos dice que esto sería una tarea imposible.

“Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él” (Romanos 3:20a)

Es incorrecto tratar de ganarse la justificación a través la Ley porque la Ley **no puede proveer justificación**.

“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas” (Romanos 3:21)

Acerca del Shabbat

Debemos vivir por el Espíritu y permitir que la Ley sea *testigo* de nuestros hechos. Si vivimos por el Espíritu nunca violaremos la Ley. Si violamos la Ley, no hemos sido fieles a la dirección del Espíritu. Cuando realmente vivimos en el Espíritu, la rectitud se nos imputa. Por lo tanto, no es llamada “nuestra rectitud”, sino más correctamente, la “rectitud de Dios”.

Por ejemplo, si un hombre dice que está siguiendo al Espíritu dentro de sí lo mejor que puede, y sin embargo se encuentra en constante violación del Octavo Mandamiento, “No robarás”, ¿le aconsejaría usted que continúe a esta “guía”? La Ley no da testimonio de que esta guía sea correcta. Cuando sus acciones son observadas a través de la luz de la Ley, se ve que está violando la Ley; por tanto, no hay testimonio de que sus acciones son correctas.

La Ley y los Profetas son testigos de las acciones correctas (que no violan la Ley), de aquellos que son guiados por el Espíritu. Debería ser fácil llegar al acuerdo de que nosotros, como Creyentes guiados por el Espíritu, no deberíamos robar nunca. Si robamos, perdemos el *testimonio* de la Ley y frustramos la gracia por la cual hemos sido salvados.

Para probar aún más este punto, intercambia el Octavo Mandamiento en el ejemplo anterior por el Séptimo (“No adulterarás”) y ve si estarías dispuesto a conceder de que este hombre está siendo “guiado por el Espíritu”.

Intercambia el Octavo Mandamiento por el Sexto Mandamiento (“No matarás”) y piénsalo nuevamente. Si un hombre te dice que está siendo guiado por el Espíritu de Dios en su andar diario y sin embargo se encuentra constantemente adulterando o asesinando, ¿le aconsejaría a este hombre que siguiera en el camino de esa guía?

Es obvio (incluso en aquellos nuevos creyentes) que usando los Mandamientos como guía, este hombre no está siendo guiado por el Espíritu de Dios en lo absoluto!

¿Está de acuerdo? ¿Cómo llegó a esta conclusión? A través de la ausencia del *testimonio* de la Ley es fácil ver que este hombre no está siendo guiado por el Espíritu. La falta de testimonio por parte de la Ley y los Profetas exponen la carencia de rectitud, no importa que tipo de “inspiración” uno pueda decir que tiene.

Ciertamente, la Ley no ha pasado.. Simplemente se ha hecho sin efecto para el Creyente que es guiado por el Espíritu. Sin embargo, encontraremos que la Ley aún existe con toda la fuerza **SI** nos apartamos del liderazgo del Espíritu y vamos por nuestro propio camino.

“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley” (Galatas 5:18)

Así que, ¿cómo puedes saber que no estás bajo la Ley y cómo puedes saber que eres guiado por el Espíritu? Sea guiado por el Espíritu! La ley y los profetas continua y claramente testifican a tu vida y tus obras como buenas y correctas!

1.El Mandamiento del Shabbat es menos importante que los otros.

FALSO

Muchas personas tienen dificultad en otorgarle el mismo énfasis al Cuarto Mandamiento que a los demás. Si insertas el Cuarto Mandamiento en el ejercicio mencionado anteriormente, y te mantienes consistente en tu pensamiento, te será bastante difícil ignorar el día de nuestro Dios, el Día de Reposo.

La importancia de los Mandamientos es una consideración curiosa porque presupone un personaje central, es decir, el que está haciendo el juicio. Al considerar la importancia de los Mandamientos, el pensador articulado rápidamente pensará, “¿importante para quién?”

En relación a la importancia de los Mandamientos, ¿podemos asumir que el Autor es el personaje central y no nosotros? Dado que no somos los autores ni podemos asumir derechos editoriales sobre los Mandamientos, sería injusto (y poco sabio) darle mayor importancia a uno u otro Mandamiento porque nos forzaría a priorizar los Mandamientos de Jehová.

Veamos como Jesús manejó esta situación al presentársele:

*“Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo: Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: **Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con***

Acerca del Shabbat

toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22: 35-40)

Al leer estas letras rojas, muchos piensan que Jesús estaba hablando sobre nuevos Mandamientos, pero NO lo estaba. Él estaba citando la Ley.

“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.”

(Deuteronomio 6:5)

“No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.” (Levíticos 19:18)

¿No es interesante que Jesús no escogió de la lista que le presentó el intérprete de la ley al querer tentarle? Al contrario, Él escogió *por fuera* de los Diez Mandamientos. Es claro que Su actitud era la de que los Mandamiento deberían permanecer intactos y libres de opiniones calificativas o cuantitativas:

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.

Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

*De manera que **cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños (insignificante)**, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.*

Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.” (Mateo 5:17-20 – Énfasis añadida)

Su uso del término “Mandamientos muy pequeños” es también muy interesante. ¿A cuál llamarías *USTED* Mandamiento pequeño ó insignificante?

Cuando pregunto algunas opiniones acerca de este tema, suelo obtener una de tres respuestas; y, en la mente de la mayoría de las personas, el Mandamiento del Día de Reposo es casi siempre tildado como el más pequeños de los Mandamientos, seguido por el quinto y el décimo, respectivamente:

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.”

(Éxodo 20:12)

“No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.” (Exodo 20:17)

Me sorprende lo diferente que es el entendimiento del hombre con respecto al de Jehová. El hombre a menudo razona que es malo robar, pero no cree que sea malo *desear algo que le pertenece a otra persona*. Esto es lo mismo que preguntar “¿cómo podría ser este un Mandamiento importante?”

Este es un punto importante en el Sermon del Monte de Jesús. Él hace bastante hincapié en explicar que hay una manera de mantenerse libre de la condenación de la Ley – al no vivir tan cerca de ella. Él nos enseña a “poner nuestros límites” lejos de violar la Ley para que no la quebrantemos. Para evitar cometer adulterio, nos enseñó a evitar la lujuria. Para evitar el asesinato, debemos evitar odiar. Aunque pareciera acarrear menos consecuencia en la eternidad, la deshonra a los padres era el único pecado castigado con la muerte; así que obviamente este Mandamiento es más importante que otros Mandamientos. Es más, ¿cómo podría ser el Décimo Mandamiento uno de los más pequeños cuando contenido dentro de este está el secreto para obedecerlos todos?

Como puede ver, si usamos el razonamiento para determinar cuál de los Mandamientos es el más importante, solo nos llevará a la prioritización y, por ende, a la exaltación de uno de los Mandamientos y la subsiguiente disminución de otro.

No se nos está dado a decidir la importancia de los Mandamientos. No estamos autorizados para decidir. No somos capaces de decidir.

Rápidamente verás que colocar cualquier Mandamiento en la categoría de “muy pequeño” o “insignificante” es una tarea difícil. Jesús lo sabía. Él sabía que proclamar un “gran Mandamiento” categorizaría a otros como menos importantes. **Si Cristo no se dio a esta tarea, tampoco nosotros lo deberíamos hacer.**

Acerca del Shabbat

De manera que **cualquiera** que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, **muy pequeño será llamado en el reino de los cielos**; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.” (Mateo 5:17-20 – Énfasis añadida)

¿Quién querrá ser llamado “pequeño” ó “insignificante” por el resto de la eternidad? No debemos alterar o jugar con los Mandamientos de Jehová y no debemos intentar darles prioridad.

1. Nos recordamos del Shabbat y lo santificamos al recordar el descanso espiritual que Cristo nos proveyó a través de la redención.

FALSO

¿Ha notado como los Mandamientos dados en el Monte Sinaí dicen poco de *cómo* deben ser llevados a cabo? Una de las cosas maravillosas sobre el Ministerio del Mesías es que no solamente nos enseñó aquello que nuestro Dios espera que nosotros hagamos, Él dijo (a los que tienen oídos para oír) **CÓMO** lograr esta rectitud.

Los Mandamientos en sí mismos, sin embargo, dicen poco sobre la logística de cómo obedecerlos, ¡con la excepción del Cuarto Mandamiento! Jehová hizo este Mandamiento tan simple que sería nada menos que rebelión el violarlo. Él invirtió más espacio y palabras en este Mandamiento que en ningún otro – ¡casi que la suma de todas las palabras dedicadas a los otros Mandamientos! Él explica tan profundamente este Mandamiento que no deja lugar para dudas en cuanto a *cómo* llevarlo a cabo.

Él explica *qué hacer* y *quien debe hacerlo*. Incluso incluye *cuándo*, *cómo* y *por qué se debe hacer*:

“Acuérdate del Shabbat (**qué hacer**) para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día (**cuándo hacerlo**) es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna (**cómo hacerlo**), tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas (**quién debe hacerlo**).

Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó (por qué se debe hacer). ”

(Éxodo 20:8-11)

Aunque es cierto que en Cristo tenemos reposo (y el descanso del Shabbat mencionado en Hebreos 4:9 “*Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.*” está ciertamente hablando de ese descanso) no podemos dejar que esa verdad espiritual remplace un acto de obediencia a la Ley de Jehová. La técnica de “espiritualizar” los Mandamientos es un viejo truco usado por aquellos que no quieren cumplir los mandamientos. Usan este método para ahorrarse el fastidio de tener que hacer cambios incómodos en sus estilos de vida.

¿Qué tal si aplicamos esta técnica de “espiritualización” a los demás Mandamientos también? ¿Podemos espiritualizar el Quinto Mandamiento teorizando que el honor que se debe a los padres significa solo que debemos tener a Dios, el Padre en alta estima? ¿Cómo podemos argumentar contra esta idea? Fácilmente podemos ver la correlatividad espiritual entre nuestros padres terrenales y nuestro Padre Celestial. Usando este método no hay necesidad de honrar a ninguna persona o personas en la tierra mientras cumplamos el Mandamiento en un sentido “espiritual”.

Claro que esta línea de razonamiento es extraña al oído y causa revuelto en el corazón – ¡*porque está MAL!* El paralelismo, sin embargo, es cierto. Nosotros *debemos* honrar a nuestro Padre Celestial y obedecerle. La idea espiritual **NO DEBE REEMPLAZAR** los actos de obediencia hacia nuestro padre y madre. No debe hacernos disminuir el respeto hacia nuestros padres terrenales. ¿Por qué debemos desestimar la obediencia física inferior a cambio del valor espiritual superior? Si así lo hacemos, ¿acaso no hemos abolido el Mandamiento?

¿Qué tal si enseño que el Séptimo Mandamiento (concerniente al adulterio) implica sólo una “moralidad espiritual” y que se aplica sólo a una “fidelidad espiritual”? ¿Qué tal si digo que el adulterio del que se habló en la anticuada Ley de antaño aplica sólo a la fidelidad hacia la Iglesia a Cristo; por ende, la “espiritualización” de la Ley nos deja libres para cometer prostitución y adulterio? Al intercambiar la obediencia física y externa por la verdad interna y espiritual se pudiera fácilmente llegar a esta errónea conclusión.

Así mismo, si somos cuidadosos de no profanar el Santo nombre de Dios (Tercer Mandamiento) de alguna manera espiritual, ¿eso nos daría la libertad de verbalmente usarlo como nos diera la gana? ¡**TONTERÍAS!**

Acerca del Shabbat

Ninguna de estas ideas siquiera refleja buen juicio; aún así, muchos rápidamente aplican esta teoría al Cuarto Mandamiento sin mayor problema. Tomando una visión estrictamente espiritual del Shabbat debilita el argumento de cumplirlo como Jehová tenía pensado. Nos provee una excusa e impulsa nuestra renuencia natural de no cumplir ninguno de sus Mandamientos.

El punto de vista que argumenta que el Shabbat es una realidad interna y espiritual sólo puede ser tomado por aquellos que son **completamente obedientes al Mandamiento de forma externa y física**. Piensa en la credibilidad que le darías a un profesor de la Biblia que sea culpable de adulterio mientras enseña los aspectos y aplicaciones espirituales del Séptimo Mandamiento. Esto es tan ridículo como que alguien enseñara que cumplir el Cuarto Mandamiento es “estar complacidos” y “descansar en la obra finiquitada de redención de Cristo”, mientras vive, al mismo tiempo, en flagrante violación del Séptimo Día de Descanso de su Padre.

El aspecto espiritual del Mandamiento es de gran valor. No puede ser ignorado, ni tampoco debe serlo. El ignorar el entendimiento que el Espíritu Santo nos ha dado sobre la Ley y los Preceptos del Antiguo Testamento sería negar el aspecto más valioso del nuevo nacimiento. Como creyentes, no podemos estar completos sin AMBOS aspectos, el entender las consideraciones espirituales Y la obediencia a las demandas explícitas de los Mandamientos. No podemos justificarnos a nosotros mismos cumpliendo el aspecto físico del Mandamiento, ni podemos disfrutar el favor de Dios si rechazamos el aspecto espiritual de sus Mandamientos. No se trata de escoger ENTRE lo espiritual y lo físico; más bien, es la decisión de escoger AMBOS.

Aunque hay un gran valor a ser encontrado en el paralelismo de la obra redentora de Cristo, quitándole los aspectos del descanso y el relajamiento, el Shabbat solamente puede ser *recordado y santificado* de acuerdo a las explícitas instrucciones del Autor. Estas instrucciones son simples, “**RECUERDA** el Shabbat (para que) **LO SANTIFIQUES**.”

1.Si guardamos el Shabbat, lo podemos hacer en cualquier día de la semana que deseemos con tal de que sea uno de los siete días y lo santifiquemos

FALSO

Una vez más el Mandamiento es claro de que debemos recordar **EL** Shabbat, y no **UN** Shabbat. ¡Demasiado lenguaje y demasiadas palabras fueron usadas en este Mandamiento como para que erremos! Si la intención del Padre fue la de hacernos descansar un día en siete, lo dicho hubiese sido como en Levíticos 25:2-4 “...*Un Día de Reposo*” refiriéndose a un año sabático para que la tierra descanse. No había un año particular para que la tierra descansara, solo uno en siete, con el fin de facilitar la cosecha y la rotación de la tierra.

El Dios Todopoderoso dijo que recordáramos **EL** Shabbat y lo santificáramos. No nos dijo que *tuviéramos un Shabbat o hiciéramos un Shabbat*. Dijo que lo **RECORDARAMOS**. El Shabbat que El quiere que cumplamos a través de recordarlo es el que Él bendijo y santificó. Solo **el Shabbat de la creación** puede ser recordado.

Veamos la diferencia entre *guardar* el Shabbat y *santificarlo*. Sólo es posible *guardar* y *recordar* lo que **ya ha sido hecho**. Sólo es posible crear lo que aún no ha sido creado. Si *hacemos* otro día nuestro Shabbat, también debemos *hacerlo* santo. Jehová ya ordenó y santificó un día en particular como el Shabbat y **Él** lo hizo santo. Es nuestra responsabilidad *recordar ese día y mantenerlo santo*.

El Shabbat del *séptimo día* de la creación es el único Shabbat que puede ser *recordado* – y el único que el mismo Creador santificó. A pesar de que ignoremos del todo el Shabbat o lo guardemos otro día diferente, el Shabbat del séptimo día es el único Shabbat que encaja en este Mandamiento sin tener que recurrir a ejercicios complicados de calistenia mental o a autoridades extra-bíblicas para poder justificarlo.

Hay algunos que podrían intentar enseñar que el Shabbat fue cambiado merecidamente para el domingo (el primer día de la semana); así que, le reto a que descubra la verdad de este cambio por su cuenta. Si te encuentras con este tipo de personas, hágale esta pregunta, “¿Si el Shabbat fue cambiado, quién lo cambió y por qué?”

Adicionalmente, la autoridad para cambiar el Shabbat del séptimo día de la semana al domingo, debe ser cuestionada. Yo he viajado por este camino muchas veces, y he encontrado que la respuesta es *menos que una honorable* reflexión del pasado religioso. Discutiremos algunos de mis descubrimientos más adelante. Mientras tanto pensemos en esto... incluso si las Escrituras concedieran tu deseo de que sea otro día, ¿cómo piensas santificar el día que escojas?

Acerca del Shabbat

5. Jesús no guardó el Día de Reposo, proveyendo así un ejemplo para todos nosotros

FALSO

Aunque la acusación se hace frecuentemente, Jesús NUNCA violó el Shabbat. Él es completamente inocente de esta acusación. Al pasar de los años, los Fariseos y los Escribas añadieron (lo que el Mesías llamó) “cargas” a la Ley. Éstas fueron reglas añadidas que hacían extremadamente difícil vivir bajo los Mandamientos de Jehová. Muchas de estas reglas eran parte de tradiciones (no de la Ley) y Jesús fue encontrado en constante violación de dichas tradiciones. El Hijo de Dios consideraba estas reglas “cargas” que lo alejaban del trabajo de Su Padre.

Un día, Jesús y sus discípulos fueron encontrados recogiendo maíz. Luego de arrancar varias mazorcas con sus manos y comerselas, los Fariseos le preguntaron por qué hacía “...lo que es en contra de la Ley” en el Shabbat. Él les respondió con una pregunta, *“¿Por qué no le preguntan a los patriarcas? ¿Por qué no miran el pasado antes de que inventaron todas estas leyes y tradiciones y vean el verdadero corazón de Dios?”*

Y luego dijo, *“Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes”* (Mateo 12:7). ¡Miren! Jesús estaba citando Hoseas 6:6 *“Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.”*

Dios desea que tengamos conocimiento de Él más que todos los sacrificios, y obediencia a los Mandamientos. Sabemos que David fue un hombre con un corazón tras el corazón de Dios. Él conocía muy bien el corazón de Dios y lo que le proporcionaba placer. De alguna manera supo que el pan de la consagración estaba disponible para él como comida cuando lo necesitara. Lo tomó, lo comió, y hasta le dio un poco a sus hombres.

He investigado las Escrituras sin fruto alguno buscando la razón del por qué David hizo esto y he llegado a creer que simplemente él conocía el corazón de Dios. Claro, Jesús también conocía esto; y, si tu lo conoces podrás vivir en Su Ley y en Su orden correcto.

Estamos perdidos sin la guía del Espíritu Santo. Recuerda, la Ley es una guía que nos trae hasta Cristo para que podamos ser justificados por fe. Jesús, el Mesías, vivió en este conocimiento. Todo mi propósito por el cual escribo este ensayo es llevarte, querido lector, a que Lo conozcas en Su plenitud. Tal y como lo dijo el apóstol, “a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos” (Filipenses 3:10)

Los Fariseos conocían el Libro. Jesús conocía al Autor. Los Escribas conocían las palabras. David conocía **la Palabra**.

Deberíamos vivir en el Orden del Evangelio – no en contradicción de la Ley, sino en unidad y armonía con **cada letra de la Ley**. No podemos hacer esto conociendo la Ley en lo “antiguo de las Palabras. Sólo podemos hacer esto teniendo una directa y viva relación con el Autor de las Palabras.

Jesús nunca violó la Ley de Su Padre. Obviamente, sus acciones fueron malentendidas por “legalistas” que hicieron las reglas más difíciles de lo necesario. Muy bien podemos encontrar que la Ley de Dios es más fácil de cumplir, contrario a como se nos ha enseñado.

6. Jesús enseñó que si tenemos un “buey en el pozo” podemos trabajar en el Shabbat.

FALSO

El “buey en el pozo” es la cita más repetida como razón válida para no cumplir el Shabbat. Al declarar “emergencias” muchos intentan usar esta idea como excusa para hacer casi cualquier cosa en el Shabbat. Lamentablemente, (para aquellos que la citan) esto no tiene fundamento. La siguiente es una lista de las Escrituras pertinentes:

Lucas 14: 5 “Y dirigiéndose a ellos, dijo: *¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea en día de reposo?”*

Lucas 13:15 “Entonces el Señor le respondió y dijo: *Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber?”*

Mateo 12:11 “El les dijo: *¿Qué hombre habrá de vosotros, que tenga una oveja, y si ésta cayere en un hoyo en día de reposo, no le eche mano, y la levante?”*

Noten el pronombre “vosotros” en cada cita. Jesús estaba exponiendo la hipocresía de los Fariseos. La opinión de ellos era el objeto de Sus comentarios. El Mesías no estaba diciendo que fuese permitido sacar un asno del

Acerca del Shabbat

pozo el Día de Reposo. Él estaba diciendo que los Fariseos demandaban de otros aquello que ellos mismos no estaban dispuestos a cumplir. Estos maestros de la Ley evaluaron al asno y al hombre – y la vida del asno y su bienestar eran considerados como superiores.

Permítanme decir que Cristo no estaba necesariamente diciendo que estuviera mal el rescatar al asno o el llevar al animal a beber agua, ni estaba dando licencia abierta para quebrantar la Ley. Lo que sea que el Señor te hable a ti directamente es entre tú y Él. Debemos ser al menos tan cuidadosos como el Hijo de Dios de no hacer decisiones editoriales sobre la inmutable Ley de Dios.

7. El Shabbat fue cambiado del séptimo día al primer día en honor a la resurrección.

FALSO

La historia revela que el domingo era originalmente el día de adoración del dios sol, Apolo. El Emperador Constantino era un adorador de Apolo e incorporó muchos de los signos, símbolos y teología en la doctrina de lo que era para entonces conocido en Roma como Cristianismo. En algún momento del año 321 AD, él cambió el día de adoración del Shabbat (el séptimo día de la semana) al domingo (sun-day en inglés, por ser el día del sol) (el primer día de la semana). Luego emitió un edicto prohibiendo laborar el domingo mientras, al mismo tiempo, ordenó que se jugaran juegos y deportes en el Shabbat.

“Él permitió la observancia, o más bien prohibió que se profanara públicamente el Domingo, no bajo el nombre de Sabbatum, sino más bien bajo su antiguo pagano y astrológico título, Dies Solis, familiar para todos sus súbditos, para que la ley fuese aplicable para los adoradores de Hércules, Apolo, y Mithras, como también a los cristianos. No hay referencia alguna en su ley ni al Cuarto Mandamiento ni a la Resurrección de Cristo”

La idea de la adoración del domingo por causa de la resurrección es un poco más difícil de encontrar; sin embargo, no hay bases bíblicas para ello. De hecho, no hay hechos factibles que sustenten que la resurrección ocurriera el domingo del todo. Las Escrituras nos dicen exactamente cuándo ocurrió; pero esto es casi nunca enseñado. En ninguna parte hay referencia de que Jehová apartara otro día para la adoración; ciertamente no apartó ningún otro que el séptimo día de Shabbat para descansar.

8. No tenemos forma de saber qué día es el séptimo día de la semana porque los calendarios han cambiado a través del tiempo.

FALSO

Aunque ciertamente es cierto que los calendarios han cambiado en el transcurso del tiempo, los días de la semana jamás han cambiado. Por ejemplo, cuando el año 46 AC del calendario juliano fue reemplazado por el calendario gregoriano en 1582, el orden de los días permaneció igual. Le quitaron 10 días al total de días del mes – NO al número de días de la semana. Esto dejó el orden de los días intacto. (Mire abajo)

OCTOBER, 1582 A. D.													
FRIDAY THE 5th BECAME FRIDAY THE 15th													
THU	FRI	SAT	SUN	MON	TUE	WED	THU	FRI	SAT	SUN	MON		
4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15		
Ten day numbers were removed — days of the week remained.													
THU	FRI	SAT	SUN	MON	TUE	WED	THU	FRI	SAT	SUN	MON		
4	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25		

Los expertos cronólogos concuerdan en que el *orden* de los días es el mismo hoy que desde el comienzo de la historia. Esto se convirtió en un argumento académico cuando se descubrió que los registros judíos y sus calendarios recuentan los días en secuencia desde temprano en la historia. No se recuentan exactamente hasta la creación pero sí datan de los años en el desierto cuando Dios alimentó a los Hijos de Israel con maná. Cuando el maná no cayó en el Día de Reposo, claramente marcó el séptimo día. (¡Yo creo que es fácil asumir que Dios, desde la creación, conocía cual día era el séptimo!)

Acerca del Shabbat

También tenemos el testimonio más reciente de Su Hijo honrando el Día de Reposo y ciertamente podemos asumir que Él sabía que día era.

Usando estos calendarios, podemos proyectar hasta el presente día, y podemos estar seguros de que el séptimo día (hoy llamado sábado) ha sido y es aún el Día de Reposo.

9. Todos los días deben ser como un Shabbat para el creyente

FALSO

Todos los días **NO** deben ser un Shabbat. La definición de santificar es “apartar algo” o “separar algo”. ¿Apartado para qué? ¿Separado para qué?

Aquí encontramos otro ejemplo de espiritualización de un principio (mire punto #3). Sí, debemos vivir y disfrutar “el descanso que le queda al pueblo de Dios” y esta es la vida “en Cristo”, pero estas cosas no cumplen con el Mandamiento. Para poder cumplir con los Mandamientos, debemos llevar a cabo lo que ellos demandan de nosotros o no “somos Suyos”. Jesús dijo, “**No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir**” (Mateo 5:17)

¿Cómo hizo el Mesías para cumplir con los Mandamientos? ¡**Guardándolos!** El Cuarto Mandamiento deja claro que debemos diferenciar los otros seis días del séptimo. La declaración, “*seis días harán todo su trabajo*” es tan parte del Mandamiento como la parte que dice que debemos descansar el séptimo. No podemos cumplir este Mandamiento guardando todos los días como Día de Reposo.

Muchos dicen, “¡debemos adorar todos los días!”. Tal declaración indica ignorancia (por no decir menos) y maldad (a lo peor); ignorancia, porque el Mandamiento no dice nada de adorar un día en siete y maldad, porque su desviación de la verdad promueve actitudes de anomia que afirman el mal proceder de las personas.

Puede sonar muy espiritual decir “debemos adorar todos los días”, pero sería atroz decir que debemos abstenernos de trabajar todos los días. El Mandamiento es claro. Debemos abstenernos de trabajar el Shabbat. Este Mandamiento no dice nada de adorar.

Algunos creen que hay evidencias bíblicas de que la Iglesia Primitiva adoraba el primer día de la semana (supuestamente probando un Shabbat en el domingo); sin embargo, ¿no es peculiar de que no haya registros de que los discípulos, apóstoles o ninguno de los padres de la iglesia primitiva estaban dispuestos a trabajar el séptimo día?

Claro, podemos adorar cualquier día que deseemos, pero esto no cumple el Cuarto Mandamiento. Este Mandamiento demanda que **ningún** trabajo sea realizado el Día de Reposo. Si alguien está tan dispuesto a pensar que si adoran todos los días están cumpliendo el Cuarto Mandamiento, es probablemente porque no han leído realmente lo que dice el Mandamiento.

10. El Shabbat no es reafirmado (mencionado) como un Mandamiento del Nuevo Testamento

FALSO

Mateo 19:18-19 “Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: **No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.**”

Muchos de los Mandamientos no son mencionados en el Nuevo Testamento en el recuento de las palabras de Cristo que se encuentran en Mateo. Por ejemplo, ¿dónde podemos encontrar el Mandamiento prohibiendo el hacerse imágenes reiteradamente en el Nuevo Testamento? ¿Dónde está el Mandamiento prohibiendo tener otros dioses ante Jehová reescrito palabra por palabra en estos libros? ¿Cuándo dijo Jesús, “No codiciarás”?

De ninguna manera deberíamos aprobar o permitir desear lo ajeno o la idolatría porque no estén presentes los Mandamientos en el Nuevo Testamento; ni debemos desechar ningún santo Mandamiento de Jehová porque no lo encontremos impreso en las páginas.

Claro que alguno puede decir que el *comportamiento* de los apóstoles y seguidores de Cristo es más que suficiente para afirmar la continuidad de un Mandamiento – ¡y con esto yo estaría de acuerdo con todo el corazón! Podemos estar seguros de que el Apóstol Juan aún seguía honrando el Mandamiento, “*No tendrás otros dioses ante mí*” cuando leemos las palabras, “*hijitos, no tengan ídolos*” (1 Juan 5:21). Más aún, aunque no está

Acerca del Shabbat

registrado que el Señor Jesús jamás haya hecho la declaración, ¿existe algún escritor apostólico que no haya mencionado el pecado de codiciar?

Hay numerosos modelos relatando la *filosofía y comportamiento* de los Discípulos de Cristo (incluyendo los escritos de los Apóstoles) que afirman y reafirman que los Mandamientos del Antiguo Testamento son aplicables para el Creyente del Nuevo Testamento. Incluso historia recaudada, tanto secular como religiosa, confirman que los primeros discípulos apartaron el Shabbat como día santo.

Incluso hay un pequeño pasaje en el Nuevo Testamento (Lucas 23:54-56) que se erige como un **ejemplo bíblico**, o reafirmación del Cuarto Mandamiento y su adherencia de aquellos más cercanos al Salvador.

“Era día de la preparación, y estaba para comenzar el Shabbat. Y las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron también, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo. Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y *descansaron el Shabbat, conforme al mandamiento.*” (Énfasis del Autor)

Estas mujeres habían pasado los últimos 3 años siguiendo al Mesías. Lo escucharon predicar, enseñar, y ministrar. Le escucharon debatir sobre la Ley con los mejores de la Sinagoga. Todo el que cree que el “Creyente del Nuevo Testamento” está exento de estas leyes debería preguntarse por qué estas mujeres se sintieron inclinadas a honrar una Ley innecesaria y anticuada. ¿Por qué, luego de acompañar a Cristo en más de 182 Shabbat, luego de ser testigos del ejemplo diario del Hijo de Dios, se sintieron inclinadas a cumplir un Mandamiento que había sido abolido por el mismo Salvador?.

Si la Escritura no dijese que “...*descansaron el Shabbat*” podríamos suponer que tal vez estaban guardando el Shabbat porque era un viejo hábito o porque temían represalias por parte de los líderes religiosos; pero, no podemos hacer tal suposición porque las Escrituras son claras. Se rehusaron a trabajar porque era “...*conforme al mandamiento.*”

Fácilmente podemos encontrar en las Escrituras las acciones justas de aquellos que llamaban a Cristo “Señor”. Estas acciones afirman el Mandamiento a través del ejemplo; pero, cuando la razón es dada acerca del comportamiento obediente de estas mujeres que estuvieron tan cerca de nuestro Salvador durante Su vida, ¡hay mayor prueba que reafirma el Cuarto Mandamiento de lo que hay acerca de los otros nueve Mandamientos!

PARTE DOS

Más Puntos acerca el Día de Reposo

El Shabbat tiene estas emocionantes peculiaridades:

1. El Shabbat fue parte de la creación.
2. El Shabbat fue un pacto pre-noéico, pre-abrahámico, pre-Ley.
3. El Shabbat era una parte integral de la Ley y muchas otras leyes y días santos se basaban y se construían alrededor de los Shabbat.
4. Guardar el Shabbat fue incluido en los Diez Mandamientos.
5. Guardar el Shabbat es mencionado a través de todo el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.
6. Jesús mencionó el Shabbat como un factor en la consumación de los siglos.
7. El Shabbat es claramente atestiguado por la Ley y los Profetas.
8. El Shabbat va a ser parte del Reino de Dios en la eternidad.

Veamos estas peculiaridades una a la vez:

1.El Shabbat fue parte de la creación.

La Biblia dice, “Dios *bendijo y santifico* el séptimo día”. A veces pienso que no entendemos cosas importantes porque no nos tomamos el tiempo para meditar en las palabras que leemos. El *bendecir* y *santificar* simplemente significa *apartar*. Dios apartó el Día de Reposo de todos los demás.

Acerca del Shabbat

Considere esto:

•¿El Creador *creó* el Shabbat?

Para poder responder, debemos considerar si Dios trabajó (creó) en el séptimo día y si el mundo fue hecho en seis días o en siete. (Después de todo, Jesús dijo que el Shabbat fue *HECHO* para el hombre) ¿YHWH creó el Shabbat? La respuesta es ¡*NO!* Dios no creó el Shabbat. No creó el Shabbat más allá de lo que creó el octavo, noveno o décimo día. Sí lo apartó y lo santificó. Los días subsecuentes vinieron como producto de una galaxia puesta en movimiento. Fueron puestos en movimiento por Jehová; sin embargo, no eran parte de los días de creación.

Algunos dicen que el Shabbat fue creado en el séptimo día. Sin embargo el Shabbat no fue *creado* – fue *apartado*. Si hubiese *creado* el Shabbat hubiera sido trabajo adicional. Él *hizo* el Shabbat apartándolo.

El séptimo día fue el primer día que, estando todo intacto, el mundo disfrutó. Este maravilloso y bello día fue producto del sistema planetario de Dios y fue el primero de muchos más por venir. Cuando el primer rayo de luz apareció luego de que estuviera lista toda la creación, se mostró todo lo que Dios había hecho; y, del placer del Creador salió el primer regalo de Dios para la humanidad – el Shabbat - ¡el primer fruto de Su nuevo mundo!

Él decidió apartar este día de todos los otros; un día para que el hombre recuerde Su Creador. La creación en sí misma trajo el Shabbat y Dios lo apartó y lo dio – como regalo – ¡a nosotros!

Siete días es el contenido de una semana. El patrón de Dios de creación y descanso ha de ser usado por el hombre como patrón en su propia actividad. Mire el Cuarto Mandamiento y note como Él refleja esos días de creación:

Éxodo 20: 8-11 “*Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.*”

Es mediante el Cuarto Mandamiento que obtenemos nuestra base de semana de siete días y la base de nuestro ciclo de trabajo y descanso. ¿Alguna vez has considerado que NO HAY RAZÓN ALGUNA para que exista una semana de 7 días excepto por el registro de creación de la Biblia? ¿Por qué no un período de cinco o diez días? Considera que no hay nada en la naturaleza que indique que debemos descansar el séptimo día. No hay animal alguno que pare su labor en ese día. La cosecha no deja de crecer. No hay nada que nos muestre que debemos cumplir este Mandamiento. ¡Simplemente debemos descansar porque así lo dijo nuestro Dios!

“¿Por qué es un día mas importante que otro, cuando toda la luz del día de todo el año proviene del sol? Por la sabiduría del Señor fueron diferenciados, y Él apuntó las diferentes estaciones y festividades. Algunos días exaltó y santificó, y otros los hizo ordinarios.” (Sirach 33:7-9 – Libro Apócrifo NRSV)

El mismo registro de la creación que declara que el mundo operaría en un ciclo de siete días también declara que el Día de Reposo es parte integral de la semana. La ciencia moderna con sus teorías de evolución hace intentos de remover a Jehová de la ecuación de la vida. El Día de Reposo sirve como última señal de Dios como Creador de la tierra.

2. El Shabbat fue un pacto pre-noéico, pre-abrahámico, pre-Ley.

Te podrá sorprender encontrar que no es historicamente en la aparición de los Diez Mandamientos donde hace su debut el Shabbat. Es realmente en el desierto antes de que los Mandamientos fueran dados. Pasó en el incidente del maná, y fue dado a los hijos de Israel **como una prueba de obediencia**. Léelo otra vez”

“Y Jehová dijo a Moisés: *He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no. Mas en el sexto día prepararán para guardar el doble de lo que suelen recoger cada día. Entonces dijeron Moisés y Aarón a todos los hijos de Israel: En la tarde sabréis que Jehová os ha sacado de la tierra de Egipto, y a la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él ha oído vuestras murmuraciones contra Jehová; porque nosotros, ¿qué somos, para que vosotros murmuréis contra nosotros? Dijo también Moisés: Jehová os dará en la tarde carne para comer, y en la*

Acerca del Shabbat

mañana pan hasta saciaros; porque Jehová ha oído vuestras murmuraciones con que habéis murmurado contra él; porque nosotros, ¿qué somos? Vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová. Y dijo Moisés a Aarón: Di a toda la congregación de los hijos de Israel: Acercaos a la presencia de Jehová, porque él ha oído vuestras murmuraciones. Y hablando Aarón a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová apareció en la nube. Y Jehová habló a Moisés, diciendo: Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios. Y venida la tarde, subieron codornices que cubrieron el campamento; y por la mañana descendió rocío en derredor del campamento. Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? Porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer. Esto es lo que Jehová ha mandado: Recoged de él cada uno según lo que pudiere comer; un gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para los que están en su tienda. Y los hijos de Israel lo hicieron así; y recogieron unos más, otros menos; y lo medían por gomer, y no sobró al que había recogido mucho, ni faltó al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer. Y les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello para mañana. Más ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron de ello para otro día, y crió gusanos, y hedió; y se enojó contra ellos Moisés. Y lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía. En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomer para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés. Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana. Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó, ni hedió. Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes? Mirad que Jehová os dió el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así el pueblo reposó el séptimo día.” (Éxodo 16:4-30)

Cronológicamente este evento ocurrió antes de que los Diez Mandamientos fuesen dados (Éxodo 20). El Padre le estaba dando maná a Su gente murmuradora en el desierto. Como es Su estilo, adhirió una advertencia – una ordenanza – guardar doble porción de comida el sexto día y no recolectar nada el Shabbat.

Este ejercicio del Shabbat era su “examen sorpresa” antes de la gran prueba. Es por eso que Él dijo “*para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no*”. Sus demandas no eran inmensas o imposibles. Ni siquiera eran difíciles. Todo lo que pidió es que hicieran las cosas a Su manera.

Desafortunadamente, la historia termina con el fracaso de la gente en hacer lo que el Creador mandó, así que le escuchamos decir, “*¿por cuanto tiempo se rehúsan a seguir mis mandamientos y mis leyes?*”

Jehová quería que Su pueblo que quedara “*en sus casas*” en el Shabbat. Yo creo que esta frase es una obvia indicación de inactividad. Él dijo, “*mañana es el descanso del Santo Shabbat del Señor: lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana.*”

¿No está claramente diciendo que debemos cocinar sólo lo que comeremos hoy y dejemos (sin preparar, en su forma original) eso que comeremos mañana? La preparación era de esperarse, comer también estaba en los planes, pero *recoger* ciertamente era prohibido.

Yo creo que el Shabbat continúa siendo, incluso hoy día, una prueba de nuestra obediencia.

3. El Shabbat era una parte integral de la Ley y muchas otras leyes y días santos se basaban y se construían alrededor de los Shabbats.

Muchas leyes fueron creadas y construidas alrededor del Día de Reposo. Las Fiestas y los Santos Días del Antiguo Testamento están llenos de menciones y adiciones de otros Días de Reposo. Algunos días de fiestas pueden tener hasta 3 Shabbats dentro de una misma semana.

Acerca del Shabbat

Todos los Shabbats han recibido ciertos distintivos. Los “*Shabbats y las Lunas Nuevas*” de las que se habló en los estatutos y ordenanzas, al igual que en Nuevo Testamento, eran diferentes al Shabbat semanal. Antes de que Yeshua viniera y los cumpliera en su ejemplar vida, debían ser observados y guardados al pie de la letra. Aún así, los cálculos y la familiaridad de los Shabbats era parte integral de la Ley; y sin ellos la obediencia a la Ley hubiese sido imposible.

Yo propongo que el Shabbat continúa siendo una parte integral de la Ley que nuestro Padre ha *escrito en nuestro corazón*. Sin un conocimiento del funcionamiento del Shabbat, encontraremos que nuestro caminar con Cristo está incompleto y nuestra obediencia a la Guía en nosotros se disminuye.

4. Guardar el Shabbat fue incluido en los Diez Mandamientos.

La inclusión de guardar el Día de Reposo en los Diez Mandamientos es un punto claro de su importancia y crea una serie de diferentes argumentos a favor y en contra de su práctica en la vida del Cristiano moderno. Si no estuviese incluido en los Diez Mandamientos podríamos inclinarnos más fácilmente a creer que es de menos importancia hoy día.

Aquí hay un ejemplo de oposición. El usar filacterias fue ordenado en las Escrituras; pero, este mandamiento no fue incluido en los Diez Mandamientos. Si alguien dijere que no estás placiendo a Jehová porque no usas filacterias (o tiras en los bordes de tu vestimenta, o una barba pues no debes cortarte las “esquinas”) podrías argumentar sobre la importancia de tal Mandamiento. Pero, si estuvieras quebrantando uno de los Diez Mandamientos, cualquiera tendría dificultad viendo tus actos como obedientes al Espíritu que originalmente escribió estos Mandamientos y nos los dio.

Recuerda, ¡estamos hablando del *UNICO* documento escrito por el dedo de Dios! Es uno de los pocos escritos que contiene las palabras de Dios en su forma más *pura*. ¡Es inconsistente (al punto de ser hipocresía) predicar y enseñar que la Biblia es un documento inmutable si las palabras escritas por Dios mismo son cambiantes e impertinentes!

El Todopoderoso escogió incluir el cumplimiento del Día de Reposo como parte de los Diez Mandamientos. Decidió escribirlo en piedra e implementarlo por siglos. ¿Quiénes somos para decir que el Shabbat no es para nosotros hoy? ¿No es raro que hay mas cristianos modernos dispuestos a aceptar un libro de su propia era como inspirado, infalible e inmutable “Palabra de Dios” de los que están dispuestos a aceptar las palabras *realmente* escritas por nuestro Dios – en piedra – con su propio dedo?

5. Guardar el Shabbat es mencionado a través de todo el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La lista de referencias que podrían citarse aquí es extensa. Suficiente es decir que el Shabbat era una práctica de los verdaderos adoradores del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, y su existencia es un hecho indiscutible para cualquier lector de la Biblia. Sin embargo, ¿resulta esto importante al adorador de hoy día? ¿Era el Shabbat desechado o desestimado en los días de Cristo, o en los días de los Apóstoles, o en cualquier momento en los tiempos de la Iglesia Primitiva?

No hay evidencia de que el Shabbat fuera siquiera considerado ser cambiado hasta que el Emperador Constantino lo cambiara para que se adaptara a su propia religión pagana de adoración al sol. Registros de su dudosa “conversión” me dejan preguntándome como alguien pudiera creer que él fuera cristiano o amigo de la Iglesia.

Constantino, por sí solo, adulteró la fe pura de la Iglesia y la convirtió en actos de magia y supersticiones que refleja hoy día la Iglesia Católica. Un estudio de la metamorfosis del Cuerpo de Cristo por parte del Emperador debería hacerle a uno preguntarse qué verdad queda en este pobre saqueado cascarrón de la “...fe una vez dada a los santos”. Nosotros ciertamente nos encontraríamos en una dificultad al intentar encontrar cualquier similitud a la fe y prácticas que se testificaban en el Nuevo Testamento.

A todos nos han vendido una lista de bondades sin valor. Ahora, es nuestra obligación encontrar el camino correcto, dejando atrás toda tradición y familiaridad; ¡y luego reunir las fuerzas para caminar en el camino que se nos ha enseñado! Un ojo receloso debe ser usado para evaluar las viejas formas, doctrinas y tradiciones que nos ha dejado esa iglesia (La Iglesia Católica).

Aunado a la adoración del domingo, que es el día de adoración al dios sol, mira la lista de errores que se nos han enseñado como verdad: el bautismo en niños, transubstanciación, purgatorio, sacerdocio, adoración de los

Acerca del Shabbat

santos, meditación, cariño hacia los ídolos, íconos y símbolos... ad infinitum. Debemos estar dispuestos a ir más lejos, más atrás que San Agustín para descubrir la verdad sobre el Shabbat. El Shabbat del séptimo día es la “vieja forma” confirmado por la historia, apoyado por las Escrituras, y ¡audazmente testificado en nosotros hoy!

Jeremías 6:16 *“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma.”*

6. Jesús mencionó el Shabbat como un factor en la consumación de los siglos

Una de las grandes pruebas de la permanencia del Día de Reposo es su mención por Cristo en Mateo 24:20 *“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo”*

Podríamos especular por qué el Mesías dijo esto sobre el Shabbat, pero una cosa está clara, *ES UN FACTOR!* El Shabbat *va a tener*, sin duda alguna, algún efecto en la consumación de las edades o Él no lo hubiera mencionado. Si el Shabbat no va a ser un factor, si es (o era) una insignificante o anticuada reliquia histórica de adoración Judía, no sería un punto de preocupación para el creyente de los últimos tiempos preparándose para los últimos tiempos.

Más aún, si la idea de guardar el Shabbat es verdaderamente de ninguna importancia para nosotros como creyentes nuevo-testamentarios, entonces ¿qué posible consecuencia podría tener para la Iglesia en los últimos días?

Jesús lo mencionó porque *es* como siempre *fue* – el Shabbat – el séptimo día de la creación – apartado como un día de reposo con el fin de honrar a Dios y hacer lo que le place. Una violación nos coloca en directa oposición a este Mandamiento de Jehová.

7. El Shabbat es claramente atestiguado por la Ley y los Profetas.

Veamos los siguientes versículos:

“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.” (Mateo 7:12)

“De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:40)

“La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él.” (Lucas 16:16)

“Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.” (Juan 1:45)

“Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad” (Hechos 13:15)

“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;” (Romanos 3:21)

En el monte de la transfiguración vemos a Moisés y a Elías, los cuales simbolizan la Ley y los Profetas. Cuando Cristo introduce la “regla de oro” le da credibilidad demostrando que estaba apoyada por la Ley y los Profetas. El apóstol Pablo argumentó contra las acusaciones que le hicieron alegando que era hereje diciendo que él *“...creía todas las cosas que están escritas en la ley y los profetas.”* ¿Podría imaginar a cualquier Apóstol del Nuevo Testamento anulando, desacreditando, o dándole poca importancia a los profetas? ¿Puedes imaginar a algún apóstol del Mesías diciendo que uno o alguno de los Mandamientos es inaplicable o caducó?

Es *incomprensible* que cualquiera que sea guiado por el mismo Espíritu que escribió y habló a través de los profetas, luego negaría su mensaje. Aún así, la Ley de Jehová, inmutable e inseparable hermano de los profetas, es dejado de lado, negado, anticuado y hecho una lista de “escojo el que me guste”- hoy día, y nadie ni parpadea.

¿Puedes decir, junto con el Apóstol Pablo, que *TU* crees en todas las cosas escritas en la Ley y los Profetas?

8. El Shabbat va a ser parte en guardar los tiempos y adoración en el Reino de Dios durante la eternidad.

Acerca del Shabbat

“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová.” (Isaías 66:22-23)

Es obvio que el concepto del Día de Shabbat como día santificado continuará en la eternidad. Es imposible creer que el Shabbat era para los Hijos de Dios en tiempos pasados, y que lo será otra vez en el futuro, pero no es para nosotros hoy. El *nuevo cielo y nueva tierra* marcarán los tiempos, días, meses y años así como lo han hecho desde el principio. La luna continuará marcando los meses y los días continuarán contándose de 7 en 7. El Séptimo día continuará siendo en la eternidad tal como lo es hoy día – El Shabbat.

Resumen

Las referencias históricas del Shabbat se pueden encontrar tan temprano como en el séptimo día de la creación y tan recién como los días del Anticristo en nuestros tiempos. Se habla de su existencia en la eternidad por medio de los profetas. Nos debería humillar el pensar que la humanidad es apenas unas horas mayor al Shabbat y de que aun así el Shabbat estará por mucho más tiempo después de que nos vayamos.

El Shabbat es una doctrina fundamental en las Escrituras. Practicada por los padres de nuestra fe, es el precursor de la disciplina de autocontrol y autonegación encontrada en el Nuevo Pacto. Habla a través de todos los dones del espíritu, manifestándose como descanso, paz y un espíritu callado y apacible. Es una señal entre Dios y su pueblo por siempre.

El Día de Reposo no está sujeta a la Iglesia legítima, ni tampoco es esclava a los deseos de los religiosos que hacen y deshacen doctrinas a discreción.

Una perspectiva “espiritualizada” del Shabbat debilita el argumento para guardarlo como Dios lo intenció y fortalece nuestra resistencia para guardar los mandamientos de Dios. Para evitar la hipocresía, esta perspectiva se debe mantener y considerar solamente en la medida que nos encontremos totalmente obedientes al mandamiento.

Se debe recordar y guardar el Shabbat apegándonos al perfil vívido revelado en las Escrituras. No está sujeto a cambio ó alteración en la mínima medida por nadie - ni hace falta para que esté en armonía completa con la vida del Nuevo Testamento.

Le reto a considerar sus hábitos, creencias y prácticas en esta área. Determine el propósito de porqué usted hace lo que hace y cuando lo hace. Tenga pena si usted se da cuenta que la tradición y la preferencia personal ha sido antepuesto al mandamiento expreso por Dios - y haga cualquier cosa que se requiere para cambiarlo!

En conclusión, el Shabbat ha sido una señal entre Jehová y su pueblo (Israel Espiritual) por siglos, y lo continúa siendo hoy.

Lee Exodo 31:13-18, como si fuera la primera vez:

“Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Así que guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó. Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”

“Acuerdate del día de Reposo, para santificarlo”